

Elías Mas Serra

HABLÁBAMOS, en el número anterior, de lo que fue la creación del Hospital de Basurto y su realidad en la actualidad.

Estando, pues, en esta zona de Bilbao, nos ha parecido oportuno llegarnos hasta el relativamente inmediato barrio de Santa Ana, emplazado en la ladera noreste de las estribaciones del monte Cobetas (entre la zona de Altamira y la de Olabeaga) que mira al Centro hospitalario bilbaino.

No nos empuja sólo —aunque podría ser suficiente— la cuestión de distancia y proximidad. En realidad, nos acercamos a dicho barrio de la Villa, de la mano de José Antonio Sáenz de Tejada y de Gotzon Tueros Murúa, el primero de ellos Presidente de la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas “Santa Ana” y el segundo, vecino también de la referida Cooperativa y reconocido txistulari.

Ambos nos explican que próximamente se celebrará el 75 aniversario de la inauguración del Barrio-Cooperativa de referencia. Concretamente el día 15 de mayo, este ámbito reducido y entrañable de Bilbao, alcanzará tal edad respetable, sin que el paso del tiempo haya producido, en el mismo, alteraciones o degradaciones constructivas que cambien la primitiva imagen acogedora o hayan transmutado, más allá de lo que exigen los tiempos, la agradable convivencia que sus primitivos socios gozaron en este pequeño espacio urbano.

De los socios de los primeros tiempos queda, aún, alguna persona residiendo en el Barrio. Es el caso de Josefa Sagarmínaga que el 10 de marzo pasado cumplió 99 años. Enhorabuena. Muchos, además, de los residentes en la antigua Cooperativa, son descendientes directos (hijos e hijas) de aquellos primeros socios que fueron capaces de llevar a cabo la materialización del conjunto de los edificios y su urbanización.

La urbanización de la zona de Olabeaga

La zona de Olabeaga ha constituido, a partir de comienzos del siglo XX, un ámbito con una relativa vocación urbana. Vocación derivada del hecho de constituir un espacio para la conexión entre el Bilbao del Ensanche y la zona de Zorrotza, la cual, en el Proyecto de Ampliación de Ensanche, se contemplaba, asimismo, como un ámbito urbano con unas características formales propias de la edificación en manzana cerrada.

Desde años tempranos del siglo XX fue un área abocada a conatos de urbanización. Urbanización, sin embargo, que por las características topográficas de la zona exigía una peculiar concepción de la ciudad en la misma.

Estanislao Seguro y Félix Agüero presentaron, en 1922, un proyecto de ciudad satélite que pretendía conectar la prolongación de la alameda de Urquijo con la carretera hacia el barrio de Zorrotza. Esta propuesta fue presentada a un concurso convocado por la Corporación Municipal de Bilbao a finales de 1921 con el objetivo de dar lugar a la promoción de viviendas tomando en consideración la posibilidad de acogerse a la denominada “Ley de Casas Baratas”.

Aunque este proyecto fue el mejor ponderado por la prensa del momento, su difícil adaptación a



Vista general del barrio de Santa Ana

El Barrio de Santa Ana

En su 75 aniversario



Fachada principal de las casas

la referida Ley supuso que se desestimara la propuesta declarando el concurso desierto y proponiendo, en todo caso, la concesión de un aval a la idea de “Ciudad Jardín” diseñada por Pedro Ipizua en las laderas de Artxanda

No mucho después de este episodio la denominada Sociedad Cooperativa de Construcción de Casas Baratas “Santa Ana” acabaría escogiendo este emplazamiento para llevar a cabo la promoción de las viviendas de sus socios. Para ello, y una vez superadas algunas dificultades, se adquirió el terreno, que hoy ocupa el barrio, el día 4 de febrero de 1929. El emplazamiento denominado “Entrambasaguas” pertenecía a los hermanos señores Valle y fue vendido a la Cooperativa por el precio de una peseta el pie cuadrado, libre de gastos. Constituían la Sociedad Cooperativa un grupo de empleados del Hospital de Basurto y de los Astilleros Euskalduna.

Entre otras anécdotas, cabe citar la relativa a la de la denominación de “Santa Ana” que sustituyó a la denominación de “Casas Baratas Olaveaga”. Tal denomi-

Posse y Villelgas y la primera Junta Directiva quedó constituida de la siguiente manera: presidente, Lucas Urquijo y Garmendia; vicepresidente, Juan Arana y Ereño; tesorero, Andrés Liñero y Ventadas; secretario, Melitón Campo de la Calle; contador, Albino García y García; vocales, Juan Blázquez Díaz y Manuel Saaavedra López. El número de socios se estableció en 48.

La construcción del Barrio

Se solicitó el permiso para la construcción de la barriada al Ayuntamiento de Bilbao el 21 de febrero de 1930. Había trazado los planos de la edificación y del conjunto el arquitecto Ismael Gorostiza; quien había iniciado los trabajos del proyecto, por encargo de la Cooperativa, en el año 1929.

A este arquitecto se le deben algunas propuestas relevantes para diferentes cooperativas vizcainas. Su proyecto, en todo caso, se organizaba en cinco hileras de casas adosadas. Estas casas tenían unos

dormitorio y aseo. En la planta superior se habilitaban tres dormitorios de los cuales, el principal, se remataba con un pequeño mirador cerrado con vistas a la calle principal. Hay que señalar que la mayor parte de las viviendas actuales mantienen una similar disposición en nuestros tiempos. Y es de destacar, en pleno siglo XXI, que, con las lógicas modificaciones que la vida moderna exige, siguen cumpliendo con notable dignidad los objetivos funcionales para las que fueron creadas.

Por otra parte, señalemos que el carácter formal de su arquitectura se mueve en los terrenos de un neo-tradicionalismo, lenguaje, por otra parte, característico y muy en boga en las promociones de viviendas acogidas al concepto de “Casas Baratas”.

El conjunto forma una unidad urbana y social notable dentro del nomenclátor del patrimonio histórico urbano y arquitectónico de Bilbao.

Sin embargo, la existencia de la barriada de “Santa Ana” ha tenido, en los últimos años, y tras la aprobación del Plan General de Bilbao de 1994, diferentes sobresaltos que han pasado por una posible desaparición del mismo y la creación de una nueva barriada en terrenos colindantes, hasta la actual propuesta en relación a relativas afecciones vinculadas al proyecto de los nuevos accesos a Bilbao.

Aunque, obviamente, sería deseable la preservación completa de esta barriada bilbaina, lo cierto es que tal posibilidad se ve constreñida o al menos condicionada, al desarrollo de los proyectos de ese nuevo Bilbao del siglo XXI.

El conjunto de este barrio, al margen de su posible valor arquitectónico, constituye un verdadero monumento de civismo y convivencia: “...pero para esto es imprescindible abandonar el egoísmo instintivo particular y fomentar el colectivismo cooperativo, desarrollando antes el espíritu creador de cada uno de nosotros, única manera de conseguir el bienestar moral y material de la cooperativa y, por ende, el de cada uno de sus miembros, cooperadores”.

Sirvan, pues, estas palabras, que cierran la Memoria de la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas “Santa Ana” de 1932, para dar fin a este pequeño trabajo que nos hemos planteado como felicitación por el Aniversario y como elogio al cooperativismo vasco de aquellos tiempos anteriores a la Guerra Civil.



Ambiente urbano de una de las calles del conjunto residencial

nación, que fue la definitiva, estaba inspirada en la imagen que se veneraba, antiguamente, en el emplazamiento del Santo Hospital Civil de Basurto en cuya proximidad se instalaba la Cooperativa. Los estatutos de ésta, presentados ante el Gobierno Civil de Bizkaia, fueron asesorados por don José

100 m² habitables aparte del sótano correspondiente. Se completaban, además, con una franja ajardinada de algo más de 2 m en los frentes de fachada principal y con una huerta posterior de unos 26,7 m².

En planta baja disponían, originalmente, de cocina, comedor,